

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

September 18, 2022 / 18 septiembre, 2022

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

There was a man who died and went before St. Peter. The man saw heaven and saw the saints and angels worshiping God and he thought that was boring. He looked down to hell and saw people having a party, drinking, eating and having a good time and thought that would be more fun. So he said to St. Peter, "St. Peter, I want to go down there to be at the party." "Okay," replied St. Peter. "You can go for the weekend." And he sent him to hell where he had a lot of fun at the party. On Monday, he went back to heaven and got very bored, and said again to St. Peter, "Send me down there again." St. Peter sent him to hell again and the man had even more fun.

The next week, the man asked St. Peter again to send him to hell. "Okay," said St. Peter, "but this will be the last time." He sent the man to hell, but this time everything looked ugly. There were people crying and suffering. And Satan approached the man, very ugly and sad, and put him in a cell and closed the door. "What happened?" the man asked. "There was a party here last time that was so much fun. Why is everything ugly now?" Satan replied, "The party is for the guests. You are now a resident."

The point of this story is: the pleasures and goods of this world give us joy and fun, but if they are our everything, it is a hell. This is the Gospel message next Sunday (Luke 16:19-31), the famous story of Lazarus and the rich man. The rich man "dressed in purple garments and fine linen and dined sumptuously each day" (v.19). He greatly enjoyed the world's goods. So when he died, he went to the place of punishment because "you received what was good during your lifetime while Lazarus likewise received what was bad" (v.25). When one trusts in the goods of the world, it is hell, because the goods of the world only satisfy us temporarily and do not fulfill our deepest desires.

Abraham said that Lazarus received what was bad in his life. He suffered a lot and so he lived a life of asceticism. He did not trust in the goods of this world, but in the goods of God. And for that, he received the award of being next to Abraham in paradise. Sometimes life gets hard, but God's wealth comforts us.

The most frequent teaching that Jesus gives is against riches because he knows how wealth corrupts the heart. And there is no hell worse than being enslaved to the goods of the world. May we remember that although the world gives us pleasures, these pleasures do not last. When life gets difficult, let us fix our eyes on the riches of God, because then we will receive the most beautiful prize of being dressed in purple garments and fine linen and dining sumptuously each day in the house of our God. What riches in the world are most important to you? How can you trust in God's riches more?

Parish News

We are already in the middle of the fall sports season at our school. I am happy to say that there are more children participating in sports than ever before. Soccer is still the most popular sport and we have 4 teams: 2 for boys and 2 for girls. But there are also more kids playing football. They play on a team with kids from many different schools called "West Side Catholic." Additionally there are some girls playing softball on a girls' team from other schools. We are in the process of re-establishing other extracurricular activities in the school, such as the choir, tutoring, and a program called "College Mentors" in which the children go to Notre Dame to meet the students and they encourage our children to think about attending college one day.

Enjoy these last days of summer. God bless you always!

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

Había un hombre que murió y fue hasta donde estaba San Pedro. El hombre vio al cielo y vio a los santos y los ángeles adorando a Dios y pensó que era aburrido. Miró hacia abajo hasta el infierno y vio a la gente haciendo una fiesta, bebiendo, comiendo y teniendo un buen rato y pensó que era más divertido. Entonces dijo a San Pedro, “San Pedro, quiero ir allá abajo para estar en la fiesta.” “Okay,” respondió San Pedro. “Tú puedes ir para el fin de semana.” Y se lo mandó al infierno donde él se divirtió mucho en la fiesta. El lunes, regresó al cielo y se aburrió mucho, y dijo otra vez a San Pedro, “Mandame allá abajo otra vez.” San Pedro lo mandó al infierno otra vez y el hombre se divirtió aún más.

La próxima semana, el hombre pidió a San Pedro otra vez que lo mandara al infierno. “Okay,” dijo San Pedro, “pero va a ser la última vez.” Se lo mandó, pero esta vez todo se vio feo. Había personas llorando y sufriendo. Y Satanás se acercó al hombre, bien feo y triste, y lo puso en una celda y cerró la puerta. “¿Qué pasó?” preguntó el hombre. “Hubo una fiesta aquí fue muy divertida. ¿Por qué todo es feo ahora?” Satanás respondió, “La fiesta es para los huéspedes. Ya eres residente.”

El punto de esta historia es: los placeres y bienes de este mundo nos dan alegría y diversión, pero si son nuestro todo, es un infierno. Es el mensaje del Evangelio el próximo domingo (Lucas 16:19-31), la historia famosa de Lázaro y el hombre rico. El hombre rico “se vestía de púrpura y telas finas y banqueteaba espléndidamente cada día” (v.19). Él disfrutaba mucho de los bienes del mundo. Entonces cuando murió, fue al lugar de castigo porque “en tu vida recibiste bienes y Lázaro, en cambio, males” (v.25). Cuando uno confía en los bienes del mundo, es un infierno, porque los bienes del mundo solo nos satisface temporalmente y no cumplen nuestros deseos más profundos.

Abrahamo dijo que Lázaro recibió males en su vida. El sufrió mucho y entonces vivió una vida de ascetismo. No confió en los bienes de este mundo, sino en los bienes de Dios. Y por eso, recibió el premio de estar al lado de Abraham en el paraíso. A veces la vida se pone dura, pero la riqueza de Dios nos consuela.

La enseñanza más frecuente que Jesús da es contra las riquezas porque él sabe cómo la riqueza corrompe el corazón. Y no hay un infierno peor que ser esclavizados a los bienes del mundo. Que nos acordemos que aunque el mundo nos da placeres, los placeres no duran. Cuando la vida se pone difícil, pongamos nuestros ojos en las riquezas de Dios, porque así recibiremos el premio más hermoso de ser vestidos de púrpura y telas finas y de banquetear espléndidamente cada día en la casa de nuestro Dios. ¿Qué riquezas del mundo son más importantes para ti? ¿Cómo puedes confiar más en las riquezas de Dios?

Noticias de la Parroquia

Ya estamos en medio de la temporada de deportes en nuestra escuela. Me da gusto decir que hay más niños participando en los deportes que antes. El fútbol todavía es el deporte más popular y tenemos 4 equipos: 2 de niños y 2 de niñas. Pero también hay más niños jugando fútbol americano. Jueguen en un equipo con niños de muchas diferentes escuelas que se llama “West Side Catholic.” Adicionalmente hay algunas niñas jugando softball en un equipo de niñas de otras escuelas. Estamos en proceso de establecer de nuevo otras actividades en la escuela, como un coro, tutoría y un programa que de llama “mentores universitarios” en el cual los niños van a Notre Dame para conocer a los estudiantes y ellos animan a nuestros niños a pensar en asistir a una universidad un día.

Que disfruten estos últimos días del verano. ¡Dios los bendiga siempre!

P. Ryan